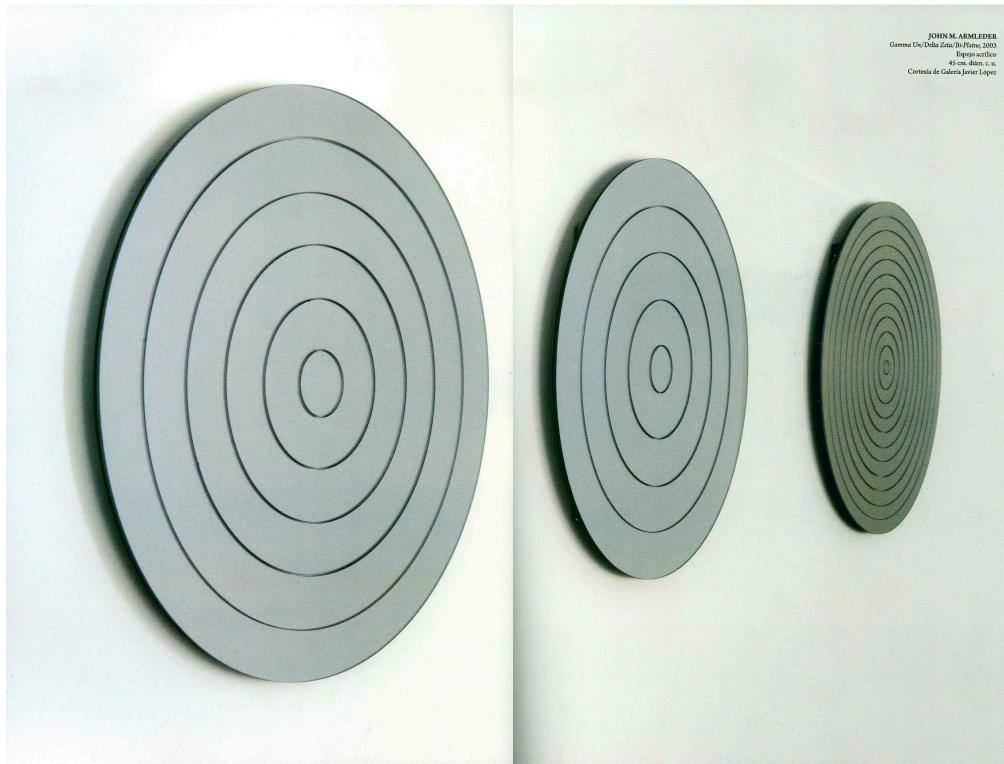


Postcontemporanea nº 1, 2013



Postcontemporanea nº 1, 2013

EXTENDED MINIMALISM

Donald Judd, John M. Armleder, Leo Villareal

El término "Minimal Art" fue empleado por primera vez en 1965 por el filósofo del arte Richard Wollheim para referirse a la obra de artistas que habían minimizado el contenido artístico de sus trabajos durante la primera mitad del s. XX. A principios de la década de los sesenta algunos creadores norteamericanos expusieron obras-objeto que desconcertaron tanto al público como a la crítica y a las que terminó aplicándose esta etiqueta. Frente a un panorama artístico dominado por la pintura expresionista abstracta y el Pop Art, los minimalistas optaron por la economía de los medios para conseguir el máximo orden con los mínimos elementos significativos y aplicaron la premisa "menos es más" a la elección de materiales, formas, colores y procesos constructivos.

Las propuestas minimalistas presentan un vocabulario básico y sintético a base de módulos o estructuras geométricas sencillas alineadas de manera simple -generalmente en series- dando lugar a composiciones no relacionales ni jerarquizadas. En cuanto al aspecto técnico, se apropiaron de materiales ya elaborados mediante procedimientos industriales, sin apenas manipulación por parte del artista, dando así protagonismo al concepto frente a la ejecución. Al tratarse de obras referidas a sí mismas plantean una percepción concreta en un contexto dado. El antiilusionismo y el objetualismo característico de estas instalaciones llevó al cuestionamiento de los géneros artísticos tradicionales y a establecer un vínculo más directo entre la obra, el espacio y el espectador.

The term 'Minimal Art' was first used in 1965 by the art philosopher Richard Wollheim to refer to the work of artists from the first half of the twentieth century who had minimised the artistic content of their work. In the early sixties some American artists displayed object-works that baffled both the public and critics and ended up having this label applied to them. Faced with an art scene dominated by abstract expressionist painting and Pop Art, the minimalists chose economy of means to achieve maximum order with a minimum of signifying elements and applied the premise 'less is more' to their choice of material, form, colour and construction process.

Minimalist propositions present a basic and synthetic vocabulary based on modules or elementary geometric structures aligned in a simple way -usually in series- giving rise to compositions that are not relational or hierarchical. On the technical side, they appropriate the materials already on offer from industrial processes, with little or no manipulation by the artist, thus giving prominence to the artistic concept as opposed to the execution. Since the works are self-referential, they enact a precise perception within a given context. The anti-illusionism and objectualism that characterise these installations led to a questioning of traditional genres and to establishing a more direct link between a work, its space and the viewer.